



Cada año, las vacunas evitan más de 6 millones de muertes y previenen discapacidades importantes.

## Mitos

Con una buena higiene no es necesario vacunarse.

Vacunarse puede provocar efectos secundarios a largo plazo y en algunos casos la muerte.

La vacuna DTPa (difteria, tétanos y tos ferina), así como la antipoliomielítica pueden provocar síndrome de muerte súbita.

Si una enfermedad es erradicada en el país, no es necesaria la vacuna.

Ponerse más de una vacuna puede sobrecargar el sistema inmunológico.

La vacuna contra la gripe (influenza estacional) no funciona.

Después de una enfermedad el cuerpo se vuelve inmune a la misma y esto es mejor que vacunarse.

Las vacunas contienen un metal llamado mercurio y eso es peligroso para la salud.

Las vacunas causan autismo.

## Realidades

Aunque la higiene es muy importante, existen enfermedades que sólo se pueden prevenir con una vacuna.

No existen efectos secundarios a largo plazo; aunque al momento de la aplicación puede provocar dolor, inflamación o irritación.

Ninguna vacuna provoca el síndrome de muerte súbita del lactante.

La única enfermedad erradicada mundialmente es la viruela, y ya no es necesaria la vacuna.

Es un mito, pues hace 30 años las personas recibían una mayor cantidad de antígenos.

Esta vacuna resulta muy eficaz para protegernos contra los principales virus de la influenza, pero es difícil que llegue a todos los microorganismos que provocan la enfermedad.

La protección que brindan las vacunas es superior a la que adquirimos al enfermarnos, además no deja secuelas, ni complicaciones.

Antes se utilizaba en pequeñas cantidades, pero actualmente las vacunas para menores de 6 años no contienen mercurio.

No hay evidencia científica que respalde la relación entre las vacunas y el autismo.